

Derechos humanos, solidaridad y resistencia



¡Libertad para Mumia!

Cuando se habla de esclavitud moderna en las cárceles y de asesinatos de presos, muchos lo asocian a países de Asia o África. La mayoría pasa por alto que la mayor potencia hegemónica occidental, los Estados Unidos, ocupa una posición líder en ambos campos.

Según la ONU, el 25 % de todas las personas en situación de privación de libertad a nivel mundial se encuentra en las cárceles norteamericanas. Ahí existe la mayor población de presos que hay actualmente en todo el mundo. La industria penitenciaria privada obtiene enormes beneficios mediante trabajos forzados para los que se necesitan constantemente más presos. La sumida clase política se encarga cada día de promulgar nuevas leyes para que así no se interrumpa el suministro de nuevos presos.

También en la ejecución de la pena capital tienen los EE.UU. un papel primordial: mientras sea posible asesinar a presos, que mayoritariamente son condenados debido a su pobreza y al color de su piel, otros estados tienen la posibilidad de esconderse detrás del denominado método “democráticamente legitimado”.

Uno de estos presos, que desde el corredor de la muerte informa precisamente sobre estos temas a la opinión pública desde hace casi más de 30 años, es Mumia Abu-Jamal, periodista de origen afroamericano y antiguo militante del Partido Panteras Negras. Se encuentra encarcelado desde 1981 como preso político en una prisión estatal de Pensilvania, condenado por el supuesto asesinato a un policía del que no existen pruebas. A finales de 2011 fue trasladado al corredor de la muerte de la prisión de Mahanoy, después de dos fechas de ejecución paradas y sin la posibilidad de recurrir para el resto de su vida.

Mumia lucha desde prisión por la celebración de un nuevo juicio justo desde su condena en 1982, ya que incluso Amnistía Internacional cuestiona la validez de su condena puesto que “el proceso judicial vulneró las normas mínimas internacionales para un juicio imparcial”.

Si las instituciones pensaron en 1982 callar al molesto crítico con su asesinato han conseguido exactamente lo contrario: millones de personas en todo el mundo escuchan los programas de radio de Mumia y leen sus columnas semanales contra la explotación, el racismo y la guerra.

Las condiciones de aislamiento y la amenaza de muerte que sobre él se cierne durante

décadas no han afligido ni intimidado a Mumia Abu-Jamal. Está implicado en numerosas campañas y movilizaciones e intercambia impresiones con activistas de varios países.

Todo esto explica quizás por qué las instituciones norteamericanas quieren darle un escarmiento: alguien que no se muestra para nada impresionado por la razón de Estado no lo pueden dejar en libertad, incluso aunque ello infrinja sus propias leyes y su Constitución.

Un activista afroamericano acuñó el lema **“Si liberamos a Mumia, habremos movido de verdad montañas. ¡Hagámoslo!”**

Las acciones de solidaridad de las dos últimas décadas pudieron salvar la vida de Mumia, y no solo las dos movilizaciones masivas antes de las fechas de su ejecución previstas en 1995 y 1999. Tras la sentencia de 2011, la fiscalía tuvo que admitir que una ejecución de Mumia Abu-Jamals sería anticonstitucional según la legislación vigente en los EE.UU.

En el siguiente capítulo de este conflicto ya solo vale imponer la puesta en libertad de Mumia tras 30 años de encarcelación ilegal. El movimiento ¡Libertad para Mumia! recoge firmas actualmente de forma online junto a otros activistas para documentar a nivel mundial el llamamiento para su puesta en libertad. Por favor, firma la petición en la siguiente dirección: <http://www.bring-mumia-home.de/Espanol.html>

Abogamos tanto por la puesta en libertad de Mumia Abu-Jamal como por la abolición de la pena de muerte así como por detener la industria penitenciaria a nivel mundial. Además, apoyamos a todos aquellos que son víctimas de la represión política y del racismo institucional. Si quieres ayudarnos o colaborar, ponte en contacto con nosotros.

¡Libertad para Mumia Abu-Jamal! ¡Abolición de la pena de muerte – en todo el mundo!

Donations for the campaign:

Mumia Abu-Jamal e.V.

IBAN: DE34 6725 0020 0009 0817 98

BIC: SOLADES1HDB

Sparkasse Heidelberg

Subject: Free Mumia

Write to Mumia:

Smart Communications/PA DOC

Mumia Abu-Jamal #AM8335

SCI Mahanoy

Post Office Box 33028

St Petersburg, Florida 33733

USA

Contact us:

Berliner Free Mumia Bündnis
im HdD

Greifswalderstr. 4

10405 Berlin

www.mumia-hoerbuch.de

free.mumia@mumia-hoerbuch.de

Radio Podcasts:

<http://cba.fro.at/series/1447>

Twitter: @Free_Mumia

Facebook: FreeMumiaBerlin

